

PLACER EN LOS PEZONES

Para algunas personas, los pezones son "botones" de placer capaces de hacerles vivir experiencias muy agradables.

Puedes ser que tú seas una persona que ya disfruta del placer que pueden aportar los pezones. Si no es así, vamos a contarte algunos trucos para intentar obtener experiencias agradables con su estimulación. Pero si esto no ocurre, si no puedes obtener placer, no pasa nada, simplemente no es una de tus zonas erógenas. Explórate y descúbrelas.

Consejos para intentar obtener placer con la estimulación de los pezones:

- El pezón tiene dos partes, la punta y la areola (el círculo más oscuro que lo rodea). Ambas partes están llenas de terminaciones nerviosas muy sensibles que provocan que las puntas se pongan erectas ante la más ligera estimulación. Existe una conexión directa entre los nervios del pezón y los del clítoris, por eso la caricia o presión adecuada te dan placer.

- Aprovecha cuando te masturbas para acariciarlos, experimenta con ellos: mayor-menor presión, pellizcos, roces...todo lo que se te ocurra. Y descubre tus gustos.

- Cuando te hayas investigado, cuando ya conozcas lo que te gusta y lo que no, puedes practicar en las sesiones eróticas con tu pareja. Guía su mano hacia tu pezón y ofrécele una demostración a tu gusto de cómo manipularlos. Enséñale diferentes tipos de caricias de tu agrado:

Pueden ser roces suaves.

Se pueden acariciar con mayor o menor presión según el momento y el gusto. Pueden ser pellizcos más ligeros o más agresivos.

También se pueden hacer círculos alrededor de los pezones con la punta de los dedos. Si los dedos están húmedos, sentirás más intensidad en las caricias.

Invita a tu pareja a que te los acaricie con la lengua.

Haz que alterne entre succionar y recorrer con su lengua todo el pezón, oscilante y con movimientos alternos entre rápidos y lentos, soplando...

Si te gusta podría hasta mordisquearlo suavemente o cazarlo con la punta de sus labios.

Podéis usar algún accesorio sexual con vibración para descubrir nuevas sensaciones.

Los cambios de temperatura favorecen la excitación. Esto lo podemos conseguir con aceites o lubricantes que provocan esta sensación. (Recuerda que si vas a usar preservativo o accesorios sexuales no debes hacerlo con aceite porque daña los materiales)

Dos buenos consejos para una vida sexual placentera son la exploración y la comunicación: descubre tus gustos y luego intenta transmitirlos a tu pareja con claridad.